

# Catalonia Ceràmica se expande y consolida su posicionamiento en el área metropolitana de Barcelona

Catalonia Ceràmica inauguró el pasado 16 de septiembre un nuevo punto de venta en la localidad barcelonesa de Cornellà de Llobregat, consolidando con esta **apertura su expansión y posicionamiento en la zona del Baix Llobregat**, una comarca situada en la provincia de Barcelona, y que se sitúa como la tercera comarca más poblada de la comunidad autónoma con 825.000 habitantes y que aglutina las poblaciones más importantes cercanas a Barcelona.

El nuevo punto de venta cuenta con una superficie total de 1.500 m<sup>2</sup> distribuidos en tres plantas donde se ubican las exposiciones de cerámica y artículos para el baño, y la zona de libre servicio y materiales de construcción que cuenta con otros 1.200 m<sup>2</sup> adicionales.

Con esta apertura, **Catalonia Ceràmica** cuenta en estos momentos con seis puntos de venta en Catalunya ubicados en Cerdanyola del Vallés, donde se encuentra la sede central de la empresa, y en Sabadell, Premià de Dalt, dos en Barcelona y esta nueva apertura de Cornellà de Llobregat, además de **Innova**, un espacio pensado y dedicado exclusivamente a profesionales como arquitectos, interioristas y diseñadores.

Para Daniel Milà, director general de Catalonia Ceràmica, esta nueva apertura supone **para nosotros un crecimiento estratégico para llegar a una zona** geográfica con gran potencial como es el Baix Llobregat, donde no teníamos presencia. De esta forma, cubriremos todo lo que es Barcelona y su área metropolitana, y también las comarcas cercanas a la capital catalana».

Catalonia Ceràmica se fundó en el año 1986, y en estos 36 años se ha convertido en una de las empresas líderes en la distribución de materiales de construcción en nuestro país. La empresa alcanzó una cifra de facturación de 25 millones de euros en el año 2021.



▲ Daniel Milà, director general de Catalonia Ceràmica, con Marcel·lí Sugrañes, gerente de Catalonia Ceràmica.



▲ De izqda. a dcha.: J. Victor Albers, Daniel Milà y Pere Sánchez.

